

26 Marzo Sinaxis del Arcángel Gabriel

MAITINES

Tropario del Ángel

Tono 8

Oh Comandante en Jefe de las huestes celestiales, en nuestra indignidad, te rogamos sin cesar: rodéanos con el baluarte de tus intercesiones. Protégenos bajo la protección de tus alas de gloria espiritual, porque nos postramos ante ti, clamando con fervor: líbranos del peligro, oh líder de los poderes en lo alto.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas

del Triodio o del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Canon de la Teotokos

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, gritaron: Cantemos a Dios un canto de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy Gabriel, el líder radiante de las filas celestiales, ha sido enviado a la Virgen, clamando: "¡Alégrate, oh Esposa inmaculada, porque a través de ti ha venido el Creador y Señor de todo!"

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Teotokos: "Deseo entender tu extraño saludo", dijo la Virgen, "porque la alegría que has pronunciado es un dicho extraño para la humanidad. Habla tú claramente, enseñándome."

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Ángel: "Hablaré muy claramente, de pie ante ti con toda reverencia, oh el más puro; e inclina tu oído, porque el poder del Altísimo vendrá sobre ti, y serás habitado por el Espíritu que todo lo logra".

Canon del Arcángel

de José

Tono 4

Stijo: San Gabriel, protegenos

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Te suplico, oh arcángel del Señor, como eres luz divina e inmaterial por participar inmaterialmente en la Luz suprema: ilumina mi mente con tus súplicas, para que pueda cantarte un himno.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Con alegría formemos hoy un coro divino, honrando a la primera de las inteligencias incorpóreas, que ha anunciado la alegría inefable que, en su bondad, ha venido al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Teniéndote, oh Gabriel, como intercesor altísimo, ayuda ante Dios, baluarte y confirmación, los que te amamos y te alabamos somos librados de las desgracias y del mal de la serpiente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Gabriel te vio, el puro y todo inmaculado, te gritó con esplendor: "¡Alégrate, oh Soberana Señora, tú, salvación de la humanidad que no conocías el matrimonio, gloria y orgullo de los ángeles!"

Katabasia

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, gritaron: Cantemos a Dios un canto de victoria.

O del Triodio o del Pentecostario

ODA 3

Canon de la Teotokos

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor mi Dios, que has exaltado el cuerno del fiel, oh bueno, y nos has fortalecido sobre la roca de tu confesión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Teotokos: "Veo ahora que hablas con falsedad, oh ángel, porque ¿cómo puede una

naturaleza que es material, corruptible y terrenal contener al Inmaterial que está revestido de la luz de la incorrupción?”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El ángel: “Con sensatez me has acusado, oh puro, sin embargo, tal es Su beneplácito. Pero déjate convencer por la zarza que, ardiendo, en nada fue consumida por el fuego, prefigurando tu inefable alumbramiento. “

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Teotokos: “Me gritas palabras de vida; sin embargo, la montaña humeante de la antigüedad, que recibió a Dios, me persuade de que la naturaleza material es incapaz de recibir al Inmaterial”.

Canon del Arcángel

Tono 4

Stijo: San Gabriel, protegenos

Oh Teotokos, tú fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Tú fuiste visto como una luminaria secundaria, oh Gabriel, iluminado inmaterialmente al participar de la Luz más inmaterial, como uno verdaderamente inmaterial, siempre iluminando a los mortales materiales que te cantan.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Habiéndonos revelado el gran misterio, fuiste tenido por digno de la mayor fama, oh el más grande de los ángeles, por el cual nosotros, que te honramos en gran manera, hemos sido arrebatados de la tierra a la mayor de las alturas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desde el cielo te has manifestado a todos los que siempre te buscan con amor; y has calmado la tempestad de las pasiones y tribulaciones que nos acosan, oh Gabriel, comandante supremo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al relatar el misterio oculto desde la antigüedad, oh Doncella, Gabriel te gritó una vez: “¡Alégrate, oh palacio de Dios en el que, haciendo Su morada, ha deificado a toda la humanidad, en que Él es compasivo!”

Katabasia

No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor mi Dios, que has exaltado el cuerno del fiel, oh bueno, y nos has fortalecido sobre la roca de tu confesión.

O del Triodio o del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: “Habiendo sido levantado...”:

A ti solo, oh glorioso Gabriel que tienes el primado entre los ministros incorpóreos de Dios, te fue confiado el tremendo misterio que fue señalado antes de los tiempos: el inefable nacimiento de la Santísima Virgen. Y tú le proclamaste: “¡Alégrate, oh tú que estás llena de alegría!” Por tanto, nosotros, los fieles, con alegría te llamamos bienaventurado siempre, como conviene.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti solo, oh glorioso Gabriel que tienes el primado entre los ministros incorpóreos de Dios, te fue confiado el tremendo misterio que fue señalado antes de los tiempos: el inefable nacimiento de la Santísima Virgen. Y tú le proclamaste: “¡Alégrate, oh tú que estás llena de alegría!” Por tanto, nosotros, los fieles, con alegría te llamamos bienaventurado siempre, como conviene.

ODA 4

Canon de la Teotokos

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, llorando con una mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Ángel: “Tu vientre se ha convertido en el carro del Sol, oh purísima; y para los mortales has dado a luz la Luz que nunca se apaga”, proclamó Gabriel a la Virgen con toda alegría.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Teotokos: “¡Apártate de mis puertas y no hables palabras cuyo cumplimiento no puedas demostrar de ninguna manera, oh comandante supremo! ¿Por qué turbas mi mente y mi alma diciéndome estas cosas?”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Ángel: “Las trompetas de los profetas fueron consideradas dignas de percibir desde lejos la profundidad del misterio, oh inmaculada. Soy su ministro, y estoy a tus puertas”.

Canon del Arcángel

Tono 4

Stijo: San Gabriel, protegenos

Percibiendo el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc gritó en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: San Gabriel, protegenos

En la antigüedad, oh maravilloso Gabriel, tú permaneciste iluminando al profeta Daniel con la comunión divina, a través del Espíritu exponiendo la manifestación de cosas incomprensibles.

Con labios de barro te alabamos gozosamente a ti que eres ardiente por naturaleza. Por tus divinas mediaciones, oh Gabriel, rescátanos del fuego que siempre arde.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ataviado con una vestidura divina más brillante que el sol en una gloria inaccesible, oh comandante supremo de los siervos de Dios, estás de pie con alegría ante el Rey del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Comprendiendo que estás totalmente purificado por el Espíritu, oh todo inmaculado, Gabriel te clama abiertamente: ¡Alégrate, oh liberación de la maldición y restauración de los antepasados de la humanidad!

Katabasia

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, llorando con una mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

O del Triodio o del Pentecostario

ODA 5

Canon de la Teotokos

Tono 6

Ilumina con Tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos saca de las tinieblas del pecado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Teotokos: “Te contemplo radiante con un esplendor angelical, oh ángel”, dijo la más inmaculada, “pero me resisto a creer sin dudar, sin conocer primero cada detalle”.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Ángel: “El Creador, al ver corrompida la naturaleza humana, se ha complacido en hacer Su morada dentro de ti, oh puro, revelando ahora de manera asombrosa el misterio que ha estado oculto desde antes del comienzo de los tiempos”.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Teotokos: “He estado desposada con José, pero hasta ahora no me he unido a él, oh arcángel. Por tanto, no habiendo conocido varón, ¿cómo podré dar a luz? Las palabras que me hablas son contrarias a la naturaleza.”

Canon del Arcángel

Tono 4

Stijo: San Gabriel, protegenos

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Hecho luminoso a través de la comunión con la Mente primordial, fuiste revelado como una luminaria secundaria que clama con las innumerables filas de ángeles: Santo es Dios, el Creador de todo, el Hijo sin comienzo y el Espíritu que está entronizado con ellos.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Tu aspecto es ardiente, tu belleza la más maravillosa, golpeando cada pensamiento con asombro, oh Gabriel el más grande. Grande es tu gloria, oh líder de los divinos incorpóreos, adorno de todos los que te cantan con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En la antigüedad, cuando el piadoso Zacarías te vio mientras estaba de pie durante el tiempo de incensar, se quedó mudo; porque no creyó el terrible anuncio que proclamaste, oh Gabriel, comandante supremo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como templo de santidad, oh toda inmaculada, al grito del arcángel Gabriel diste a luz al Dios santísimo que reposa en sus santos, que santifica a todos y nos rescata de los males.

Katabasia

Ilumina con Tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos saca de las tinieblas del pecado.

O del Triodio o del Pentecostario

ODA 6

Canon de la Teotokos

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro a Tu puerto tranquilo y Te clamo: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Ángel: “Jesús, el Creador del ser, no mantiene a los seres en esclavitud a las leyes, Oh Doncella. Que la vara de Aarón, que creció sin agua, y ha prefigurado que darás a luz sin conocer varón, te convenza.”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Teotokos: “Contemplando estas tus asombrosas y honorables palabras, me maravillo; y deseando creer, considero la grandeza de su eminencia y estoy completamente consternado, oh comandante supremo.”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Ángel: “¿No te someterás a mis palabras? A ti, oh puro, previó Daniel como la montaña de donde, sin manos humanas, sería cortada la Piedra que derribará con gran fuerza los templos de los ídolos.”

Canon del Arcángel

Tono 4

Stijo: San Gabriel, protegenos

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Las naciones de la tierra son incapaces de honrarte a ti, la inteligencia radiante y celestial que estás más espléndida e inefablemente iluminada con un resplandor divino que sobrepasa todo entendimiento.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Por tus súplicas radiantes a la Teotokos, rescata de la oscuridad de las pasiones a aquellos que te cantan himnos, oh comandante supremo de los fieros siervos de Dios, tú brillas mucho más que el sol.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tus súplicas al Creador de todo, oh arcángel, confunde los consejos de los paganos, afirma la fe ortodoxa y pon fin a los cismas dentro de la Iglesia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste obediente a las palabras divinas de Gabriel, oh puro, y diste a luz en la carne al Verbo sin principio que ha librado al mundo de la locura.

Katabasia

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro a Tu puerto tranquilo y Te clamo: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

O del Triodio o del Pentecostario

Kontaquio

Tono 8

Oh comandante supremo, glorioso intercesor y servidor de la Trinidad más radiante, adorada, que todo lo logra, infinita y asombrosa: ora ahora sin cesar para que seamos librados de todas las tribulaciones y tormentos, para que podamos clamar a ti : ¡Alégrate, oh protección de tus siervos!

ODA 7

Canon de la Teotokos

Tono 6

Un Ángel hizo que el horno rociara a los santos hijos. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos y prevaleció sobre el tirano a clamar: Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Ángel: “Te lo contaré. Entiende, oh toda inmaculada: ¿Cómo la tienda de Abraham una vez recibió y contuvo a Dios, oh purísima? Por tanto, no dudes ahora, sino acepta mi saludo amorosamente, en que tú eres el gozo de la humanidad.”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Teotokos: “La magnitud de este asunto me preocupa; pero ya que es el buen placer del Supremamente bueno hacer Su morada dentro de mí de una manera más allá del entendimiento, ¡he aquí! Soy preservado para Él como un templo puro en alma y cuerpo.”

Canon del Arcángel

Tono 4

Stijo: San Gabriel, protegenos

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Una vez, en medio del templo, anunciaste el nacimiento de Juan a Zacarías, quien de pie cantaba ante Dios Redentor: ¡Oh, alabado Señor y Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Gabriel, protegenos

La más gloriosa magnificencia de tu templo ilumina más radiantemente las almas de los fieles, oh Gabriel, y los impulsa a clamar en voz alta: ¡Oh, alabado Señor y Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado por participar místicamente de la Luz primordial, oh comandante supremo, se te ha visto verdaderamente como una luminaria secundaria, siempre iluminando a aquellos que cantan: ¡Oh, alabado Señor y Dios de nuestros padres, bendito seas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Gabriel, el comandante supremo, fue enviado para anunciarte la alegría, oh pura Virgen Madre, por quien el dolor ha cesado, la maldición verdaderamente se ha marchitado y la bendición ha florecido para los fieles a través de todas las edades.

Katabasia

Un Ángel hizo que el horno rociara el santos hijos. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos y prevaleció sobre el tirano a clamar: Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

O del Triodio o del Pentecostario

ODA 8

Canon de la Teotokos

Tono 6

Hiciste que las llamas rociaran a los niños santos, y quemaste con agua el sacrificio de un hombre justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo como Tú quieres, Te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al grito del ángel concebiste la Luz. Por eso, a ti clamamos todos: ¡Alégrate, oh Virgen Madre de Dios, portal de la Luz, visión difícil de ver, trono del Altísimo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, perfección del misterio exaltado! ¡Alégrate, manifestación de cosas difíciles de comprender! ¡Alégrate, unificación de los mortales con Dios! ¡Alégrate, oh Virgen, tú restauración de los caídos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh madre del Maestro, Dador de la luz! ¡Alégrate, oh refugio de los azotados por la tormenta! ¡Alégrate, oh toda inmaculada, vid verdadera y fecunda! ¡Regocíjate, tú que has producido las Uvas de la inmortalidad!

Canon del Arcángel

Tono 4

Stijo: San Gabriel, protegenos

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todas las edades.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Con alegría el pueblo sagrado te canta con voces sagradas; porque tú anuncias a la Virgen, que es una de nosotros, la Palabra que todo lo logra, que se encarna como nosotros, de una manera más allá de la comprensión y de todo relato. Por lo tanto, te honramos a través de todas las edades.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Uniéndote inmaterialmente a la Mente grande y primordial, oh arcángel, con tu boca ardiente cantas los himnos impresionantes que todos los coros de los ángeles cantan: Himnad al Señor, oh obras, y exaltarlo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Manifiestamente adornado con glorias divinas, pasas por encima de las del cielo y de la tierra, cumpliendo los divinos deseos de Cristo, Dios de todos, oh Gabriel, líder de los ángeles y adorno de los que siempre te alaban con fe.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

El Verbo, deseando mezclarse con la humanidad en una hipóstasis carnal, te hizo ir

delante de Él y preparar un palacio sagrado, oh sagrado Gabriel, cantando: ¡Himna al Señor y exaltadlo supremamente por todas las edades!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos a la Santísima Virgen como el hermoso trono del Rey, como el exaltado sobre todos los seres creados, como el que dio el ser a Aquel que está por encima del ser, que ha deificado a la humanidad por la unificación superior de su inefable y impresionante parto.

Katabasia

Hiciste que las llamas rociaran a los niños santos, y quemaste con agua el sacrificio de un hombre justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo como Tú quieres, Te exaltamos por todos los siglos.

O del Triodio o del Pentecostario

ODA 9

Canon de la Teotokos

Tono 4

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Regocíjate, oh honrado y bendito, tú causa de alegría y surco de buen crecimiento que llevas el Sustanciador de todo! ¡Alégrate, oh purísima, manantial de agua viva, cántaro y jardín de Dios! ¡Alégrate, oh inmaculada!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh limpieza de almas y cuerpos, por quien fluyen cosas mejores para la humanidad, tú causa de la deificación de todos! ¡Regocíjate, oh nube de luz que llevas el Sol que ilumina el mundo con refulgencia radiante!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te clamamos un himno de alegría: Alégrate, oh pura, gloria de los mártires y de los apóstoles, gloriosa expresión del profetas! ¡Alégrate, tú adorno de jerarcas y venerables, por cuya causa los habitantes del cielo se regocijan con los de la tierra!

Canon del Arcángel

Tono 4

Stijo: San Gabriel, protegenos

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotokos, pura siempre Virgen.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Iluminado con un esplendor más allá del entendimiento y deificado de una manera sagrada, te yergues con temor ante el trono de la gracia, sirviéndolo, y, visto como luz, iluminas a aquellos que te honran con fe, oh sagrado Gabriel, tú comandante supremo.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Se te ve como el cielo, adornado con resplandores divinos como con estrellas, y como comandante tienes en tus manos un cetro resplandeciente; y pasas por toda la tierra, siempre haciendo la voluntad del Maestro y rescatando a los fieles de los males.

Stijo: San Gabriel, protegenos

Tranquiliza las crueles tempestades de los bárbaros que siempre asaltan a tus siervos; hacer cesar los cismas dentro de la Iglesia; y concede la liberación de las transgresiones a los que te alaban y las victorias a nuestras autoridades civiles por tu intercesión, oh Gabriel.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh, todos hermosos y gloriosos dos, Miguel y Gabriel! De pie ante el trono de la gloria divina, pedid en nombre de todos el perdón de los pecados y la liberación de los males, siendo intercesores e imitando la bondad del Maestro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu nacimiento has hecho brillar la Luz de la refulgencia e iluminado el mundo entero, y destruyendo al príncipe de las tinieblas, oh puro Dador de nacimiento de Dios, te jactas de los ángeles y la salvación de todos los mortales que te alaban con voces incesantes .

Katabasia

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurado.

O del Triodio o del Pentecostario

Los Himnos de Luz si es el Triodio o Semana Santa

Exapostilario si es la Semana de Luz

del Arcángel:

Melodía: "Tú nos has iluminado...":

Oh comandante supremo de Dios, que te has ataviado al abrigo de tus alas: protégeme que recurro a ti; en mi partida de esta vida, líbrame de los amargos verdugos, y sálvame con tus súplicas.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: “Has dado una señal...”:

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras

La Mente pre-eterna te hizo, oh Gabriel, una lumbrera secundaria a través de la comunión divina, iluminando todo el universo y revelándonos el gran y verdaderamente divino misterio de antaño de Aquel que se encarnó en el vientre de la Virgen , y Quien, aunque incorpóreo, se hizo hombre para salvar a la humanidad.

Stijo: alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

La Mente pre-eterna te hizo, oh Gabriel, una lumbrera secundaria a través de la comunión divina, iluminando todo el universo y revelándonos el gran y verdaderamente divino misterio de antaño de Aquel que se encarnó en el vientre de la Virgen , y Quien, aunque incorpóreo, se hizo hombre para salvar a la humanidad.

Stijo: alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

De pie ante el trono de la Divinidad de los tres soles, brillando ricamente con la refulgencia divina emitida incesantemente por él, Oh Gabriel, comandante supremo, de la oscuridad de las pasiones libera a aquellos en la tierra que se unen al coro con alegría y alabanza El; e ilumínalos con luz, oh tú que ruegas por nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Baja la arrogancia de los musulmanes que tan a menudo asaltan tu rebaño; poner fin a los cismas de la Iglesia; todavía la tempestad de innumerables tentaciones; libra de tribulaciones y malas circunstancias a quienes te honran con amor y recurren a tu protección, oh Gabriel, comandante supremo, que ruegas por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Hoy Gabriel anuncia a la llena de gracia: “¡Alégrate, oh madre que no supiste matrimonio! No os asombréis de mi extraña apariencia, ni tengáis miedo; porque soy un arcángel! La serpiente una vez engañó a Eva; pero ahora te anuncio el gozo: permanecerás incorrupta y darás a luz al Señor, ¡oh santísima!

Los Stijos Posteriores con las estrofas si es el Triodio

Idomelo del Triodio (dos veces)

a los Martires

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Teotoquio del Triodio

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Del día